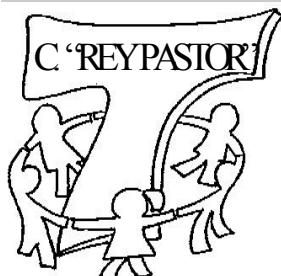


C. "REY PASTOR"

2 de abril de 2001

Nº 4



COMUNICACIÓN FAMILIA-COLEGIO

PRESENTACIÓN

Como sabéis el lema adoptado por nuestro colegio como eje transversal de todo el curso dice así: *"¡Tú puedes...inténtalo!"* Continuamos desarrollando el tema conscientes de que el que sea capaz de esforzarse sin desánimo, terminará llegando lejos y que la educación en la voluntad, el orden y la constancia en el esfuerzo son las principales llaves del éxito en la vida.

Para poder mejorar en todo esto tenemos necesidad de una formación permanente y esta hoja quiere contribuir a ello. En este número, vehículo de comunicación en la tarea de educadores, hablamos de una sociedad de personas "light", del papel de los padres y de cómo educar la voluntad en el esfuerzo, que queda plasmado en las bienaventuranzas de los padres.

"¡TÚ PUEDES... INTÉNTALO!"

(II)

1. En una sociedad de personas "light"

"Light" es un término anglosajón de moda en nuestro tiempo. Designa algo descafeinado, ni frío ni caliente, ni chicha ni limonada. Es todo un signo de nuestra época: época del café sin cafeína, del caramelo sin azúcar, de la cerveza sin alcohol, de la leche desnatada, de los productos anodinos que no engordan. Es un síntoma más de una sociedad manipulada que quiere personas despersonalizadas a las que poder vender y manejar al antojo de intereses partidistas y egoístas.

Nadie sabe lo que quiere, pero todos queremos más

So pretexto de la defensa de una libertad mal entendida, se han destruido del diccionario de la vida las palabras sacrificio, esfuerzo, renuncia, fuerza de voluntad. Hoy todo está permitido; nada hay bueno ni malo: depende de la conciencia subjetiva del individuo; nada puede imponerse, porque la verdad es relativa y subjetiva, en todo caso dependerá del número de votos. La permisividad es uno de los pilares de nuestra sociedad.

Otro de los grandes pilares que sostienen nuestra vida actual es el "hedonismo", es decir, lo importante es estar bien, gozar del momento, moverse por la fuerza del placer y por la única ley del "me apetece" o "no me apetece", "tengo ganas" o "no tengo ganas". En este caldo de cultivo solamente pueden surgir personas "light", personas sin convicciones propias, movidas por la corriente de la última moda y por los gustos interesados e impuestos por quienes mueven los hilos de la opinión pública y de la publicidad consumista. Uno opina lo que opina la mayoría; hace lo que cree bien visto por los demás; es verdad lo que está respaldado por los votos de la mayoría, aunque esta mayoría no tenga ni idea de lo que está votando; lo que dicen los titulares de los periódicos es un dogma que hay que creer a ojos cerrados.

Metidos en esta pseudofilosofía de la vida, fácilmente podemos contribuir a hacer de nuestros hijos “carnaza” fácil y barata para el aprovechamiento de unos pocos. En este mercado no interesan personas que tienen capacidad de pensar por su cuenta y fuerza de voluntad para empeñarse en conseguir otros logros más sinceros y más humanos. Tampoco interesan personas que se hayan forjado una auténtica libertad y se hayan propuesto otras metas más de acuerdo con la dignidad de la persona o intenten dirigirse por los valores más auténticos de la vida. En cambio, sí que interesan personas que se dejen seducir por el gusto del momento y por el placer que produce la satisfacción del capricho inmediato.

Si yo soy lo “que soy” y no “lo que tengo” nada ni nadie puede arrebatarme ni amenazar mi identidad

2. PAPEL DE LOS PADRES

¡Cuántos hijos nuestros están deseando aprobar los exámenes y sacar notas más brillantes! Si no lo consiguen, no suele ser por falta de capacidad intelectual, sino porque muchos de ellos son hoy incapaces de sacar adelante algo que suponga un mínimo esfuerzo.

¡Cuántos sueñan con llegar a ser grandes técnicos, arquitectos, periodistas, artistas o deportistas etc. en un futuro no tan lejano, pero reaccionan como la mona de la fábula!: prefiero decirme a mi mismo que la uva está verde, antes que tener que admitir que soy incapaz de esforzarme para cogerla, aunque está deseando hacerlo. Es un juego inconsciente que conviene desenmascarar y afrontar con valentía. La causa de los muchos fracasos escolares no está en la poca capacidad intelectual, sino en la absoluta falta de fuerza de voluntad y en la incapacidad de esfuerzo personal.

Es mucho lo que está en juego en la educación de nuestros alumnos. Si no centramos el trabajo en la educación de la voluntad, el fracaso escolar podrá convertirse fácilmente en fracaso vital. Si no llegamos a educarles en la verdadera libertad, muy probablemente haremos de nuestros hijos personas indecisas, mediocres e insatisfechas de por vida.

Es hora de detenernos un poco en nuestro ajetreo y activismo de cada día y pensar la trascendencia de lo que llevamos entre manos en nuestra responsabilidad de educadores. Buenos padres no son quienes dan todo hecho a sus hijos, como tampoco lo son quienes apenas se dejan ver y dialogar con ellos. Y si los padres autoritarios impiden el desarrollo armónico de sus hijos, los padres permisivos contribuyen directamente a crear el caos y la incapacidad en los suyos.



“La mayor falta de puntualidad es llegar tarde a las personas” G. Mateu

3. EDUCAR LA VOLUNTAD EN EL ESFUERZO

El esfuerzo y la voluntad van muy unidos. Para lograr una fuerte voluntad tenemos que:

- 1 Los hijos experimenten cómo van creciendo y cómo van haciéndose capaces de afrontar mayores empresas.
- 2 Animarles a enfrentarse a dificultades pequeñas, a proponerse pequeñas metas de cada día para cuya consecución tienen que renunciar a pequeños caprichos.
- 3 Educarles en un sano autoconcepto y autoestima personales, sin los cuales la vida resulta amarga y difícil. Es el secreto del gran deportista que ha llegado a la élite gracias al entrenamiento repetitivo del día a día.
- 4 No caer en la tentación de la superprotección, y ser capaz de decir no a tantos caprichos tontos del momento, aunque el niño o la niña llore y patalee.
- 5 Manifestar acompañamiento en todo momento al niño o a la niña en esta gran tarea de formación de personas sanas y libres que saben muy bien dónde están las metas que merecen la pena y el esfuerzo.
- 6 Formular el propósito de forma positiva: “voy a hacer tal cosa ahora, y hacerla, sin más”.
- 7 Demostrar una actitud abierta, dando al niño alternativas y aceptando su decisión
- 8 Conceder recompensas tras el logro, esfuerzo y acto de voluntad
- 9 Emplear un tono de voz amistoso que refleje buena voluntad.
- 10 Tener claro que eres el único responsable, sin culpar a otros.
- 11 Fijar objetivos y propósitos posibles y medibles.
- 12 Ayudarnos de ejemplos vivos de fuerte voluntad.

“Nada es tan difícil que no pueda conseguir la fortaleza”
Julio César.



La firmeza se adquiere con el ejercicio de la voluntad.

4. BIENAVENTURANZAS DE LOS PADRES

Dichosos los padres que saben compartir su rico y su pobre saber de balde y sin complejos.

Dichosos los padres que saben reírse de sí mismos y enseñan a sonreír a sus hijos.

Dichosos los padres que son inteligentes como para no tomarse todo en serio. Y saben mirar seriamente los pequeños detalles.

Dichosos vosotros, si sois capaces de enseñar vuestro saber con sabor y buen gusto: escuchando, comprendiendo y apreciando a vuestros hijos.

Dichosos vosotros, si sois perseguidos por justos y exigentes al querer que vuestros hijos sean más personas.

Dichosos vosotros, si sabéis interpretar con benevolencia los fallos, las interpretaciones y las salidas de tono de vuestros hijos.

Dichosos vosotros, si combatís, sin descanso, toda grosería, pasotismo y ordinariez.

Dichoso el padre/madre que cada día, al terminar la jornada, sabe orar con humildad: "Señor, hemos realizado la obra que nos habías encomendado, aquí nos tienes a tus siervos inútiles".

Dichosos los padres que saben conjugar mejor el verbo ser que el verbo tener

Dichosos los que así piensan y transmiten lo que ellos viven, porque serán unos incomprendidos de este mundo, unos pobres locos.



José Antonio García, Pedagogo
José Luis Iso, Psicólogo

COMUNICACIÓN FAMILIA-COLEGIO

C. "REY PASTOR" - CAPUCHINOS
Vélez de Guevara, 6 - 26005-LOGROÑO

Tel.: 941224669— Fax: 941287087
Correo: rpastor@planalfa.es